

MERCADOS DESBOCADOS: RECETA PARA UN DESASTRE



**ENTREVISTA CON ISABEL VERDINI
LA CIUDAD COMO SISTEMA COMPLEJO ADAPTATIVO
DESDE UNA PERSPECTIVA ECOLÓGICA Y SOCIAL
INGENIERÍA Y ARTE: UN MISMO UNIVERSO
EL DEPORTE COMO VALOR
UNA AMISTAD ENTRE ARTISTAS**

SUMARIO



4

“SIN LEVANTAR LA MIRADA”



32

INGENIERÍA Y ARTE: UN MISMO UNIVERSO



6

ENTREVISTA CON ISABEL VERDINI



40

EL DEPORTE COMO VALOR



16

MERCADOS DESBOCADOS: RECETA PARA UN DESASTRE



46

UNA AMISTAD ENTRE ARTISTAS



24

LA CIUDAD COMO SISTEMA COMPLEJO ADAPTATIVO



50

LA FOTOGRAFÍA DE PABLO SOLÍS JIMÉNEZ

©RÍTICA

Directora: Carmen Azaustre Serrano.

Consejo editorial: Laura Moreno Marrocos, Pilar Pazos Tomás, Thomas Sheehan, Margarita Tarabini-Castellani Aznar y María Dolores Valencia Gracia.

Colaboradores: Esperanza Rivero, María Luisa Galve, Ana M^a Millán y Gonzalo Sánchez-Izquierdo.

Edita: Fundación Castroverde.

Redacción: General Oraá, 62. 28006 Madrid. Teléfono: (34) 917 259 200

Mail: comunicacion@revista-critica.com

ISSN 2530-9056

SOPLO DE AIRE FRESCO EN TIEMPO DE VIOLENCIA

EL mes de febrero ha sido intenso en muchas actividades, pero, a mediados de mes, nos llegaban noticias de violencia desde un instituto de Secundaria en Pakland, Florida que analizamos en el artículo de opinión. La violencia de las armas y la polémica por su libre compra de nuevo se abre en Estados Unidos. En ella, se propone como medidas de protección que los profesores vayan armados al colegio. ¿La violencia puede acabar con la violencia o engendrar y producir más muertes? ¿Se analizan sus causas profundas?

Otras noticias sobre violencia llenan los informativos, porque es evidente que el tema de la violencia está instalado en nuestra cotidianidad, violencia contra la mujer, donde en poco tiempo tenemos información sobre asesinatos y ataques perpetrados contra ella, violencia contra civiles en la guerra que continúa en Siria a pesar de las tregua establecida, violencia contra niños, casos de corrupción en ONG, Oxfam, Cruz Roja; violencia política, como la denunciada por Rex Tillerson, Secretario de Estado de EE. UU. quien espera que el presidente Nicolás Maduro restablezca la democracia en Venezuela y permita la realización de elecciones "libres y justas", en su primera parada de su gira latinoamericana, etc.

¿No será la educación la mejor arma contra la violencia? Y, por suerte, nos llegan noticias que nos llenan de esperanza para su erradicación, a través del proyecto Profuturo de la Fundación Telefónica y la Fundación Bancaria la Caixa. Una propuesta educativa que pretende reducir la brecha digital en el mundo, proporcionando educación a niños de entornos vulnerables en África, Asia y América Latina. Su objetivo es llegar a 10 millones de niños y a sus profesores en 23 países diferentes antes de 2020, así se titula la noticia en varios diarios nacionales: *La tableta una oportunidad para salir del vertedero*. Los creadores de este proyecto piensan que la educación es el instrumento más poderoso para reducir desigualdad y construir las bases para un crecimiento sostenible a nivel mundial.

Y otra oportunidad para hacer que nuestra sociedad sea más inclusiva y acoja a personas con diversidad funcional es el proyecto Verdini, objeto de nuestra entrevista del mes de febrero, que presenta la educación de personas con discapacidad a través de la danza. Este proyecto cumple 25 años y ha sido creado y desarrollado por la profesora de danza Isabel Verdini en Donostia (San Sebastián).

Otro artículo del mes habla de la economía, una economía sin ética, en la que se analiza la necesidad de que los valores estén presentes en ella, escrito por Thomas Sheehan. Junto a este, el tema de ciudades habitables y humanas a cargo del profesor Enrique Figueroa y la visión holística e integral de la ingeniería y del arte, desarrollada por Bruno Hernani, un ingeniero y artista peruano que la integra en su vida.

En esa actualidad violenta que nombrábamos al comienzo, es triste noticia la de los violentos enfrentamientos entre los seguidores del Athletic de Bilbao y los del Spartak de Moscú, que dieron lugar al fallecimiento de un ertzaina, y a la que opone el artículo sobre los valores en el deporte, propuestos por Paloma Corbí y que practica un grupo de universitarias, las colegialas del Mayor P. Poveda de Madrid, y que son un soplo de aire fresco en este tiempo de violencia.

Para concluir, noticias sobre la exposición que en la Fundación Mapfre nos habla de una amistad entre artistas, Derain, Balthus y Giacometti, a cargo de Pilar Pazos y la visión rota y fragmentada de la información que nos ofrece la fotografía de Pablo Solís.

“SIN LEVANTAR LA MIRADA”

Por **CARMEN AZAUSTRE**

A Sí describen el gesto de Nikolas Cruz, autor de la masacre de 14 estudiantes, dos entrenadores y un profesor, en la Escuela Secundaria Marjorie Stoneman Douglas de Parkland (Florida), los periodistas que narran su comparecencia ante un tribunal en su segunda vista judicial. También lo presentan como “persona vulnerable con problemas mentales”, depresión, déficit de atención y autismo.

Todos nos hemos sentido conmovidos ante este hecho que llegaba a los medios de comunicación un cercano 14 de febrero y nos hablaba de un nuevo caso de violencia escolar con trágicas consecuencias. Un joven de 19 años, expulsado del centro, que mataba con un rifle a cuantos alumnos y profesores se pusieron en su camino. Hecho que reabre con tremenda fuerza la posesión y venta de armas en EE. UU.

Por desgracia, no es un hecho aislado. En el 2002, Michael Moore ganaba un Oscar al mejor largometraje documental por *Bowling for Columbine* que narraba otra masacre semejante que ocurrió el 20 de abril de 1999 en el Columbine High School, en el condado de Jefferson -estado de Colorado- donde dos estudiantes del último curso, Eric Harris y Dylan Klebold, asesinaron a 12 estudiantes, un profesor e hirieron a 27 personas.

La masacre provocó un intenso debate sobre las leyes de control de armas, las sub-

culturas y el acoso. Generó una mayor insistencia en la seguridad escolar y un pánico sobre la cultura de las armas.

Michael Moore trató con su documental de denunciar la violencia en las escuelas estadounidenses, el uso indiscriminado de las armas y “la teoría del miedo” que llevaba a su compra habitual por parte de los ciudadanos. Pero él mismo, en unas declaraciones a los medios, unos años más tarde, decía: “Nunca pensé que tendría, una década después, que estar aquí y decir que una película mía no sirvió para nada. Eso me rompe el corazón a nivel personal” y esto lo compartía ante los nuevos hechos ocurridos en la primaria de Sandy Hook en Newton, Connecticut, en el 2012, donde Adam Lanza de 20 años, con el síndrome de Asperger, asesinó a 20 niños y seis adultos, hechos que, de nuevo, abrieron el debate sobre las armas en EE. UU.

Debate que una vez más emerge en la juventud estadounidense que denuncia el problema endémico de las armas en su país y la posible implicación de la clase política con su industria. “Esto no va de republicanos contra demócratas, sino de aquellos que tratan de matarnos contra aquellos a los que no les importan nuestras vidas. Nosotros somos los niños, ustedes son los adultos, pero están actuando como niños”, decía Cameron Kasky, un alumno de Secundaria. Y así los estudiantes no dudan en señalar los

LISTADO DE FALLECIDOS

Jaime Guttemberg, 17 años.

Alyssa Alhadeff, 15 años.

Nicholas Dworet, 18 años.

Meadow Pollack, 18 años.

Cara Loughran, 14 años.

Gina Montalto, 14 años.

Joaquín Oliver, 17 años.

Martín Duque, 14 años.

Luke Hoyer, 15 años.

Alaina Petty, 14 años.

Carmen Schentrup, 16 años.

Alex Schacheter, 14 años.

Peter Wang, 15 años.

Helena Ransey, 17 años.

Scott Beigel, 35 años.

Profesor de Geografía.

Aaron Feis, 37 años.

Entrenador de fútbol.

Chris Hixon, 49 años.

Director de atletismo.

nombres de Donald Trump, Rick Scott, gobernador de Florida, o el senador Marco Rubio, aliados de la Asociación Nacional del Rifle (ANR), como aquellos que compran voluntades con donaciones electorales. En las últimas etapas electorales legaron más de 10 millones de dólares.

Con el apoyo de diversas organizaciones sociales, el próximo 14 de marzo habrá un paro generalizado en los centros escolares y el 24 del mismo mes se realizará una marcha a Washington y diversas ciudades del país para denunciar esta situación de violencia. Pero, junto a las responsabilidades políticas, también habrá que pensar en quién y qué características tienen los sujetos que realizan estas masacres. En esta última, es un chico de 19 años que es considerado por sus compañeros como peligroso, solitario, indisciplinado, vulnerable, con "problemas mentales". Un chico sin familia y acogido temporalmente por la familia Snead quienes no percibieron "ese lado" que lo identificaba como presunto asesino cuando llegó a su casa con las armas que desataron la posterior violencia. Todos lo percibieron como peligroso pero ¿quién trató de ayudarlo? ¿Las instituciones

tradicionales, familia, escuela, etc.? ¿Qué hicieron por él? ¿Cómo se genera la violencia que le llevó a desatlarla contra sus compañeros, sus profesores? La educación se advierte en el ojo del huracán. ¿Qué quiebra de valores advertimos en estos hechos y quiénes podemos ser culpables? Podemos interrogarnos a nosotros mismos.

El papa Francisco, en su mensaje de Cuaresma de este año alerta sobre el nacimiento de la violencia y descubre las causas que la provocan: "La avidez por el dinero, raíz de todos los males" (1 Tm 6, 10); el rechazo de Dios, el no querer buscar consuelo en él, prefiriendo quedarnos con nuestra desolación, antes que con su Palabra, y sus Sacramentos. Todo esto se transforma en violencia que se dirige contra aquello que consideramos una amenaza para nuestras certezas: el niño por nacer, el anciano enfermo, el huésped de paso, el extranjero, así como el prójimo que no corresponde a nuestras expectativas".

La violencia ha segado la vida de estos jóvenes y sus maestros, al pronunciar su nombre nos unimos al dolor de tantas muertes sin sentido.

ISABEL VERDINI

DIRECTORA DE 'EXPERIMENTANDO CON VERDINI'

“ESTALLIDO DE DANZA INCLUSIVA EN DONOSTIA”

Por **CARMEN AZAUSTRE**

LA capitalidad cultural de San Sebastián en 2016 trajo en el ámbito de Conversaciones en Donostia la actividad *Experimentando con Verdini* de la que el *Diario Vasco* decía que los aficionados a la danza no se la podían perder porque presentaba la inclusión de bailarines con diversidad funcional en el reparto.

La directora del proyecto, Isabel Verdini, comentaba que su intención era trabajar a partir de las emociones, porque “en Verdini trabajamos el concepto de que todos somos iguales y tenemos las mismas necesidades”. A finales

“Verdini y el Coro Landarbaso conmemoran el 80 aniversario del bombardeo de Gernika en el día de las personas con discapacidad”

del 2017, de nuevo saltaba la noticia a los medios: “Verdini y el Coro Landarbaso conmemoran el 80 aniversario del bombardeo de Gernika en el día de las personas con discapacidad”. Una actividad a la que los más de 40 integrantes de la agrupación coral y la veintena de bailarines con discapacidad de Verdini se sumarían las 25 voces del Kontari, coro infantil de Landarbaso Abesbatza.

No era la segunda vez que este grupo de danza actuaba, porque en este 2018 se celebran los 25 años de la creación del proyecto Verdini



por lo que nos ha interesado hablar con la protagonista del mismo, Isabel, para que nos explique el origen y desarrollo de estos espectáculos.

Carmen Azaustre: Lo primero, Isabel, es darte las gracias por acogernos. Hemos conocido tu actividad a través de los medios y nos interesó mucho el tipo de actividad que haces y el largo e intenso tiempo dedicado a ella y a los que son protagonistas de tu espectáculo, personas con discapacidad y, desde ahí, quería empezar por ese espectáculo más reciente, del pasado diciembre de 2017, que ha tenido una asistencia bastante numerosa, 700 asistentes, ¿cuál fue su finalidad?

Isabel Verdini: En mis espectáculos, lo que intento es dar a conocer cómo son estas personas porque, primero, son personas, y segundo, magníficas. No hay que cambiarlas, ni a ellas, ni a nosotros. Lo que hay que hacer es darlas a conocer para que la sociedad cambie el concepto que pueda tener de ellas.

Mi espectáculo lo que trata es de dar información, dar sensibilidad, dar esa imagen del Síndrome de Down o de cualquier persona que tenga una diversidad funcional para que sea como es, para que la vean como a cualquier persona. Y, a partir de ahí, vamos a trabajar, vamos a quitarle el miedo al escenario, a que desarro-

llen sus emociones y a cambiar poco a poco la sociedad con mis espectáculos. Eso, por una parte, y, por otra, a ellos decirles “claro que podéis, podéis ir a más” con ilusión, con trabajo, con riñas porque les riño exigiéndoles, diciéndoles que pueden hacer muchas más cosas de las que piensan. Como todos nosotros, si nos dan confianza, avanzamos.

“En mis espectáculos, lo que intento es dar a conocer cómo son estas personas porque, primero, son personas, y segundo, magníficas. No hay que cambiarlas, ni a ellas, ni a nosotros. Lo que hay que hacer es darlas a conocer para que la sociedad cambie el concepto que pueda tener de ellas.”





que intento es dar a conocer a las personas porque, primero, son maravillosas. No hay que avergonzarse de ellas. Lo que hay que hacer es trabajar para que la sociedad pueda tener de ellas”

C. A.: ¿Cuáles han sido los perfiles de tu formación artística?

I. V.: Yo quería ser profesora de danza, me encantaba dar clases de danza, estaba enamorada de mi profesora de danza. Entonces me dijo que para ser profesora tenía que hacer la carrera y me fui a Barcelona al Instituto de Teatro y Danza. Y en ese mo-

mento nació mi sobrina Haizea, y nació con Síndrome de Down. Fue un gran disgusto para toda la familia. Yo, que era una cría en aquel entonces, le dije a mi hermana: “no te preocupes que la niña va a ser bailarina como yo” y volví y, poco a poco, vine aquí y empecé a trabajar y a investigar y relacionar la danza contemporánea con la diversidad funcional y eso ha sido mi trayecto desde hace 25 años que celebro en este 2018.

C. A.: ¡25 años! ¡Qué bien! Estás en la madurez de tu trayectoria.

I. V.: Ha sido un trabajo que ha sido experimental en un momento, de mucho aprendizaje en el aula porque había veces que daba unas pautas y no salían bien, tenía que ir por otro lado,... Hasta que he sabido comunicarme con ellos, ser paciente, estar ahí... El amar el trabajo que haces produce esta realidad.

C. A.: Y esa metodología ¿cómo la has desarrollado?

I. V.: Con la ayuda de una pedagoga, amiga mía, que me orienta en el tema de las patologías: Síndrome de Down, Síndrome de Wolf, autismo...

C. A.: ¿Trabajas también con niños autistas?

I. V.: Sí, he trabajado. Lo que pasa es que al final esto se me vino muy grande. Estoy sola, me ayuda mi marido a

nivel de producción, mi hermana que me ayuda en clase, alumnas, pero al final era mucho trabajo. Y cuando se murió mi madre hace cuatro años decidí bajar un poco el listón y valorar un poco más la familia; porque al final he dedicado 25 años al Proyecto Verdini, a venir aquí, a trabajar, a sacar espectáculos, a demostrar a la gente que mis alumnos pueden dar lo mejor de sí y la gente lo único que tiene que hacer es cambiar su modo de pensar sobre ellos.

C. A.: ¿Cómo consigues montar tus espectáculos?

I. V.: Lo hemos conseguido con disciplina, rigor y unas pautas claras y también con la confianza de saber que la danza tiene que ayudar a la mejora de todos. Tengo en clase un síndrome de Down al que ayudo, pero él también me ayuda. Nos valoramos los dos como personas, y, a partir de ahí, hay un respeto. Todos los conocimientos que yo tengo del cuerpo humano se los doy a él y se los voy a dar al cliente que viene y hace otro tipo de ejercicio. Todo lo reparto.

Al final lo que he aprendido en estos años de cursos, de experiencia se lo he dado a ellos. Lo que cambia es la comunicación verbal. No puedo utilizar términos técnicos, ahí está la imaginación... a veces me dicen: "Es que la pierna se

me duerme", y les digo: "Despertarla". Ellos te lo dicen en su lenguaje. Hay que llevar su expresión a nuestro lenguaje y al final les monto una coreografía, les doy una clase, les hago un centro, les hago una barra, les hago unas diagonales, etc. Es una clase de danza normal, no me complico la vida. Lo que tengo es gente alrededor que está en el aula y el trabajo es muy individual. Es un trabajo colectivo, pero a la vez muy individual, porque se hace con cada uno y de forma individual, al final sí que todos van, porque no solo tiro de uno en una clase y los demás acompañan, tengo que tirar de cada uno de ellos para que el trabajo conjunto salga. Y ahí está lo bonito.

C. A.: ¿Con qué número de alumnos o alumnas trabajas?

I. V.: Antes, hace cuatro años, hacíamos grupos según las edades, ahora me dedico solo a la compañía, tenía clases de pequeñitos, de 4 a 6 años con psicomotricidad, de 6 a 8 con psicomotricidad y un inicio a la expresión corporal, de 8 a 11 y de 11 a 15, de acuerdo con las posibilidades del niño, porque un síndrome de Down me puede venir con una excesiva protección y primero hay que trabajar con la familia. Es muy importante el trato con la familia, porque viene a veces desesperada emocionalmente, si tú esos pilares no los alimentas o no les das una esperanza, el niño



no va a avanzar porque toda esa pena, esa intranquilidad se la lleva el niño; por eso hay que pensar en la familia fundamental, en la madre, en el padre, en la gente que me viene. Yo lo primero que hago es hablar con los padres y detecto si están tristes, si tienen alguna enfermedad, porque el niño va a ser un reflejo. Por eso, la familia para mí es muy importante. Sí, hay que hacer un trabajo de familia antes. Porque si no, no puedes trabajar. Hay gente que lleva conmigo 20 años y sigo preguntando qué tal tú, qué tal en el trabajo, y luego pregunto a la bailarina, pero princi-



“Yo lo primero que hago es hablar con los padres y detecto si están tristes, si tienen alguna enfermedad, porque el niño va a ser un reflejo. Por eso, la familia para mí es muy importante”

palmente a los padres. Los niños son muy emocionales y reflejan lo que ven y viven en su casa.

C. A.: ¿Qué destacarías de estos 25 años como rasgos importantes de este aprendizaje tuyo, no de ellos? Porque has dicho que tú también aprendías y eso me parece interesante.

I. V.: Lo que he aprendido es la capacidad de ampliar-me por dentro, la sensación de que si abrimos los brazos podemos abarcar mucho y esa sensación me ha dado mucha libertad. Libertad de poder abarcar cosas que yo

pensaba- porque me veía muy pequeñita- no podía y ahora sí, siento que puedo hacerlo, siento que les puedo ayudar, me abren algo por dentro y les puedo abrazar. Ellos me dan una fuerza interna que creo que- si no hubiese trabajado con ellos- no la tendría, estaría dormida, habría una parte de mi corazón que estaría sin vida, estaría ahí pero no le habría sacado tanto jugo.

C. A.: ¿Ellos han despertado lo mejor de ti o una parte muy importante de ti?

I. V.: Sí, poder decir: “Mira, claro que lo puedo hacer, vamos a poder hacerlo”, porque yo también he sido sorda, lo he pasado mal. Ellos me han dado ese poder decir: “Isabel, sigue adelante que puedes”. Esto te da una energía interna que genera mucha confianza, mucha tranquilidad, una gran paz interior, mirar las cosas desde fuera, aprendes a entrar en clase y mirarte a ti también desde fuera...

C. A.: Claro, porque me imagino que lo que tú vives, lo mismo que lo que vive cada uno en su familia, lo que tú vives en la tuya repercutirá también en tu actividad.

I. V.: Sí, pero entro en clase y me olvido de mi mundo, me olvido de Isabel, y entro en su mundo. Trato de crear un aula de felicidad y ayudarles a ser felices, porque en

la vida hay que ser feliz. Es lo que yo planteo en clase. Entonces, miras desde fuera, observas a todo el mundo y luego actúas; a veces, me aparto y veo cómo ellos actúan, cómo bailan, cómo hacen, y de esa mirada deduzco observaciones que me sirven mucho en el día a día.

C. A.: Para ti, Isabel, no es importante solo el producto final, sino el proceso, el camino recorrido.

I. V.: Todo, todo, todo. Un espectáculo tiene un porqué y yo quiero buscar ese algo más. Para mí es el trabajo diario en el que ellos me van diciendo lo que necesitan hacer, porque lo que hacen es escuchar. Les doy tiempo a ellos para aprender, no les exijo nada, sino que disfruten en el proceso, que aprendan, y que salgan del aula diciendo soy bailarín, estoy bien estirado y a mí que me digan lo que sea, pero yo estoy contenta de ser síndrome de Down. Es lo que yo quiero, y les digo a veces “tenéis mucho morro porque por ser síndrome de Down hacéis lo que os da la gana y no me gusta esa actitud”. Les digo: “No, no, puedes ser síndrome de Down, pero yo no soy tonta, como tú tampoco... a ver, puedes hacerlo. Que te va a costar, sí, pero a mí también me cuesta, qué te piensas, que a los demás no nos cuestan las cosas...”.

Pero tienen que saber, primero, que son síndromes de Down, que eso no se les va a quitar, pero son gente magnífica, hay que aprender de ellos.

C. A.: ¿Y cómo surge el espectáculo que hacéis?

I. V.: Pues, por ejemplo, ahora a los 25 años, he planteado una idea y habrá un nuevo espectáculo. He planteado una idea mía principal y a ver ahora cómo se desarrolla, porque una cosa es lo que tengo yo en la cabeza y luego a ver dónde llegas, a dónde vas a llegar. El anterior fue la reducción de las capacidades, ¿Por qué? Porque al final tenemos que decir que estamos hartos de engancharnos a algún tipo de trabajo que es muy cuadrado cuando ellos tienen una capacidad de expresión y de sentir que es magnífica. Van a un centro, les preparan para hacer esto, algunos cogen depresión porque les preparan para hacer eso, pero su cabeza es más amplia y hay problemas, pero a nadie le importa, porque como es Síndrome de Down, porque esté así no pasa nada.

En ese espectáculo trato de eso, trato de esa fábrica en la que los bailarines entran y hacen un trabajo uniforme hasta que pasan cosas: se enamoran, son felices, trabajan de otra manera, se mue-





“Empezamos hace 25 años con tres bailarines con síndrome de Down y ahora son 18 o 19 en el espectáculo: entran, salen; cada uno sabe lo que tiene que hacer”

ven de otra forma. A veces se les quiere cortar las alas ¡Qué manera de cortarles siempre las alas! Todos los espectáculos están relacionados con la libertad de ser como somos, y nada más.

C. A.: ¿La compañía cuenta con un número fijo de miembros?

I. V.: Siempre partimos de los mismos y hemos ido añadiendo. Empezamos hace 25 años con tres bailarines con síndrome de Down y ahora son 18 o 19 en el espectáculo: entran, salen; cada uno sabe lo que tiene que hacer. Son 55 minutos de acciones que no se repiten, que son diferentes, que tienen una complejidad. Y los espectadores son muy exigentes, a veces crueles a la hora de valorar un espectáculo de danza. Al bailarín normal no le exigimos tanto. Estos tienen 55 minutos metidos en la cabeza, y no se pierden, y lo hacen todo perfecto y todos van con armonía y lo que comentamos es que “la coreo-

grafía es muy simple, ¿no?” A mí me ha llegado a decir esto algún crítico. Al final, te encuentras con gente que es muy cerrada que no ve más de lo que quiere ver; pero lo que sí es cierto es que ellos tienen un mérito enorme porque son síndrome de Down. Tienen una discapacidad, pero lo que hacen es bonito y transmiten, porque hay gente que llora, que vive lo que está pasando. El escenario es naturaleza en vivo porque en un espectáculo con los mismos pasos hay diferentes emociones, ellos son los que lo están viviendo, y transmiten.

C. A.: ¿Cómo financiáis estas actividades?

Jesús Murúa.: Tenemos varias partidas pequeñas de entre 1.000-2.000 euros de Diputación, Ayuntamiento y algo del Gobierno Vasco. El conjunto de ese dinero hace que algo tengamos, pero nosotros fundamentalmente vivimos de nuestros cachés: de los espectáculos que hacemos, lo que nos pagan los teatros o los ayuntamientos o las empresas que nos contratan, y de las pequeñas subvenciones que nos dan estas tres entidades.

C. A.: Vuestra tarea es un trabajo de humanización, de desarrollo integral de todos los que intervienen en el proceso, vosotros, los bailarines, los que asisten a vuestros espectáculos....

I. V.: Al final, yo no exijo nada al espectador, hago ese espectáculo y mi objetivo ya está hecho. Cuando ya están todos preparados para salir y de todo montado ya he hecho mi trabajo, ahora hay que disfrutarlo. El que viene, está abierto y ve otras cosas, es lo que se lleva a casa. Porque al final de estos 25 años ya

no me importa lo que digan, me importa lo que yo siento y lo que sienten ellos. El día que no sea feliz con Verdini, lo dejaré porque a mí esto es lo que me importa.

J. M.: El recorrido ha sido duro sobre todo en los inicios porque íbamos a un ayuntamiento o a la propia





Diputación de aquí y pedíamos subvención, pedíamos que nos ubicaran de alguna manera y los de Cultura nos mandaron a Bienestar Social; llegamos a Bienestar Social y nos mandaron a Cultura y todo así, y tampoco nos conocían y tuvimos que demostrar a todo el mundo que los chavales merecían la pena

y que hacíamos un trabajo muy bueno. Ahora concejales, alcaldes, diputados, todos conocen perfectamente el trabajo de Isabel, todo lo que se hace aquí y ya está bastante reconocido el trabajo. Hemos salido fuera, estuvimos en Oxford, también en Francia, Biarritz, en Lourdes, en bastantes sitios.

C. A.: Aunque ha sido difícil, ahora estáis recibiendo el resultado de vuestro trabajo, de vuestra ilusión, de vuestros esfuerzos en estos 25 años.

I. V.: Sí, sí, estoy contenta. Surgimos por una necesidad y siempre lo digo, porque vi a mi sobrina y vi el panorama que había y dije aquí hay que hacer algo, no podemos dejar esto así, la familia era muy feliz y ahora... ¿qué pasa aquí? Que la "pitufilla" esta es magnífica y es preciosa. Estaba redondita, bonita, bonita... una preciosidad. Ese fue el punto de partida de Verdini, pero sí que es cierto que al final ese punto de partida ha echado raíces, hay más gente que se ha unido.

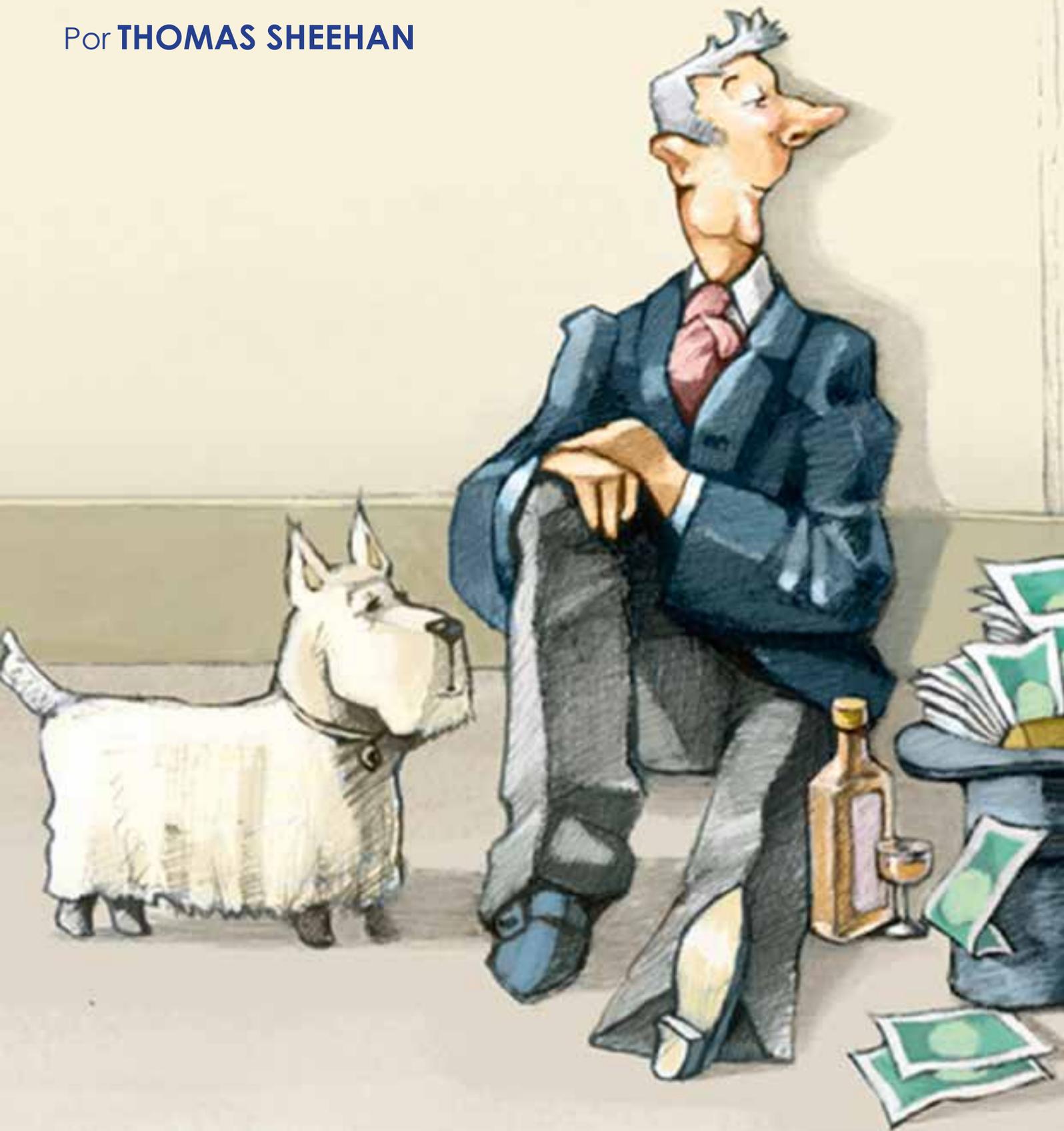
C. A.: Ya no es solo la chiquitina esa, tan preciosa, a la que tú querías con toda el alma, ya son muchos chiquitines que se han beneficiado de ese impulso tuyo, de ese trabajo tuyo...

No os quiero quitar más tiempo, pero sí daros las gracias. Porque yo diría que habéis puesto alas a los sueños, a los sueños no solo de ellos, sino a vuestros sueños y a los sueños de los que tenemos la suerte de haberos conocido. Nos vamos con la convicción y la alegría de que el mundo, con el Proyecto Verdini y personas como vosotros, puede cambiar, ya está cambiando.

ACTUALIDAD

MERCADOS DESBOCADOS:

Por **THOMAS SHEEHAN**



RECETA PARA UN DESASTRE



ESTAMOS experimentando unos avances tecnológicos deslumbrantes en nuestra era pero, desafortunadamente, no siempre se traducen en una mejora de vida para todos los seres humanos. Si enfocamos nuestra mirada sobre el sistema económico imperante, llama la atención poderosamente el hecho de que hoy en día, a pesar de tener la tecnología para alimentar toda la población del mundo, millones de seres humanos mueren de hambre cada año.

Todos los estudios relevantes indican que se está produciendo actualmente un aumento importante en las desigualdades. La distancia entre países ricos y países pobres –y entre ricos y pobres dentro del mismo país– está yendo a más. Desde el punto de vista pragmático, este aumento de las desigualdades es contraproducente. En palabras del premio Nobel de la economía, Joseph Stiglitz, “tenemos evidencia muy clara de que las desigualdades pueden reducir significativamente tanto el nivel como la duración del crecimiento”. Aparte de sus efectos negativos en cuanto a la eficiencia económica, esta situación representa una amenaza para la estabilidad social y política del mundo. La historia de las re-

“Tenemos evidencia muy clara de que las desigualdades pueden reducir significativamente tanto el nivel como la duración del crecimiento”

voluciones francesas y rusas nos enseña que una sociedad injusta puede acabar por explotar, con consecuencias catastróficas. Los sorprendentes resultados recientes del referéndum en Gran Bretaña y de las elecciones presidenciales en Estados Unidos, junto con el auge de partidos políticos de la extrema derecha y de la extrema izquierda en Europa, nos están avisando que el pueblo llano se siente peligrosamente distanciado de sus líderes políticos convencionales y de un sistema económico que les resulta injusto y que no les ofrece ninguna esperanza.

Otro fenómeno preocupante es el hecho de que estamos creando una nueva pobreza en los países desarrollados y teóricamente opulentos. El desempleo y el empleo precario y mal pagado son obstáculos im-

portantes, no solamente en cuanto a la felicidad y dignidad humana de los parados y los trabajadores, sino que representan un lastre para la economía en general. La tendencia actual de convertir nuestras economías en economías tercermundistas representa un suicidio colectivo. El que gana poco, gasta poco. Trabajadores mal pagados son incapaces de mover el dinero y promover una economía de mercado dinámica.

La tiranía de unos mercados desbocados no solamente genera un terrible sufrimiento humano, sino que también pone en peligro la ecología de nuestro planeta. Los bosques, mares y ecosistemas del mundo están amenazados por un sistema económico depredador cuyas ambiciones expansivas no conocen ningún límite. Es obvio que algo no va bien en la economía actual.

Diagnóstico: desregulación y desconexión entre economía y ética

¿Cuál es la explicación de la disfuncionalidad del sistema económico imperante hoy en día? Muchos pensadores, tanto religiosos como seculares, han criticado las consecuencias negativas de una economía mundial en gran parte desregulada y



ACTUALIDAD

escindida de cualquier consideración ética.

El Papa Francisco ha criticado duramente lo que él llama *la economía del descarte*, un sistema económico que, lejos de ser al servicio del hombre, relega a un número importante de seres humanos a la irrelevancia y la marginación. En su encíclica *Veritatis in Caritate*, su predecesor Benedicto XVI insistió en que “la actividad económica no puede resolver todos los problemas sociales ampliando sin más la lógica mercantil. Debe estar ordenada a la consecución del bien común”. Benedicto subrayó que, como cualquier actividad humana, la actividad económica tiene que incluir una dimensión ética: “El sector económico no es ni éticamente neutro ni inhumano ni antisocial por naturaleza. Es una actividad del hombre y, precisamente porque es humana, debe ser estructurada y gestionada éticamente”.

Economistas prestigiosos como Paul Krugman y Joseph Stiglitz han expresado su profundo desacuerdo con la noción que surgió en los años 80 de que los gobiernos deberían abstenerse de regular los mercados y dejar de interferir con su funcionamiento autónomo. Según esta teoría, unos mercados liberados de la losa del es-



tado traerían el paraíso económico a la tierra. Sin embargo, los resultados de esta política han sido muy distintos de los esperados por sus defensores. En opinión de Paul Krugman, la desregulación de los mercados, un proceso que empezó en la era del Presidente Reagan,

“La ‘economía del descarte’, lejos de ser al servicio del hombre, relega a un número importante de seres humanos a la irrelevancia y la marginación”



es en gran parte responsable de las crisis que ha padecido el mundo en los tiempos recientes. Según Joseph Stiglitz, hemos “creado una sociedad en la que el materialismo domina el compromiso moral y en la que el crecimiento rápido que hemos conseguido no es sostenible,

ni socialmente ni desde el punto de vista económico”. Este experto piensa que “un individualismo salvaje, en combinación con un fundamentalismo en cuanto al rol de los mercados, ha destruido cualquier sentido de comunidad y ha conducido a una explotación desenfre-

nado de los seres humanos y una creciente división social”.

¿Qué dijo realmente Adam Smith?

Los neoliberales que apoyan la desregulación de los mercados suelen recurrir al nombre de Adam Smith para justificar sus teorías. Sin embargo, su ideología se basa en una lectura superficial, sesgada e inexacta, del pensamiento del escocés que fundó la ciencia de la economía moderna. Aunque se suele asociar el nombre de Adam Smith con su obra *La Riqueza de las naciones*, él mismo consideró su otra gran obra, *La teoría de los sentimientos morales*, más importante. De hecho, Smith fue catedrático de la filosofía moral en la universidad de Glasgow y uno de sus intereses fue intentar promover un sistema económico capaz de generar riqueza y ponerla al servicio de la comunidad. Desafortunadamente, a menudo se cita una de las frases más famosas de *La riqueza de las naciones* fuera del contexto: “Nuestra cena no depende de la benevolencia del carnicero, del cervecero, o del panadero, sino de su propio interés”. El *quid* de la cuestión es cómo se define el interés propio. El mismo Adam Smith consideró el concepto del *interés propio* de una manera bastante amplia.

ACTUALIDAD

No somos meros individuos, totalmente autónomos, sino individuos y, al mismo tiempo, animales sociales. En *La teoría de los sentimientos morales* Smith dijo: “Aunque se puede pensar que el hombre es egoísta, es obvio que hay unos principios en su naturaleza gracias a los cuales le interesa la suerte de los demás y su felicidad le resulta necesaria, aunque él no obtiene ningún beneficio de ella salvo el placer de verla”. En el fondo, según Smith, el interés en los demás y el interés propio correctamente entendidos deben ser perfectamente compatibles entre sí. Según este pensador escocés, “ninguna sociedad puede funcionar bien ni ser feliz si la mayoría de sus miembros son pobres e infelices”.

La importancia de la visión antropológica

A fin de cuentas, el sistema económico que construimos depende del concepto que tenemos del ser humano. Si aceptamos, como Aristóteles, que la meta última de nuestra vida es llegar a la felicidad profunda o verdadera, a la plenitud humana, no podemos aceptar una definición demasiado reduccionista del término *interés propio*. No hay que reducir la persona humana a un ser unidimensional, al *homo economicus*. El premio Nobel de Economía, Joseph Sti-



glitz, comentó al respecto en 2001 que “la visión tradicional del hombre que tienen los economistas es demasiado estrecha”. En el fondo, la economía de mercado disfuncional actual es, en gran parte, la consecuencia de una visión antropológica del ser humano errónea y absurdamente reduccionista, una visión radicalmente individualista que empezó a forjarse en la época de la Ilustración. Esta visión con-

“No vamos a sacar a lo de su miseria desmantelando el sistema de mercado, un sistema capaz de generar riqueza sino insistiendo en la impericia en todo ello profundo



los pobres y marginados
dando completamente el
sistema que ha demostrado
riqueza y crecimiento económico,
necesidad de introducir
los valores morales”

trasta dramáticamente con la visión de Aristóteles del ser humano como *hombre político* (político en el sentido de un ser integrado ineludiblemente en la vida de su *polis* o sociedad), una visión compartida por pensadores cristianos como Santo Tomás de Aquino.

Tratamiento

No vamos a sacar a los pobres y marginados de su miseria desmantelando completamente el sistema de mercado, un sistema que ha demostrado ser capaz de generar riqueza y crecimiento económico, sino insistiendo en la imperiosa necesidad de introducir en todo ello profundos valores morales. Deberíamos aprovechar la capacidad del sistema capitalista de generar riqueza, pero tenemos que corregir sus graves defectos actuales para conseguir también un reparto justo de la riqueza creada. El mercado no debe ser un ídolo al que todos tenemos que adorar, un Moloch al que sacrificamos nuestros hijos, sino un instrumento al servicio del bien común de los seres humanos. Es urgente reconectar la economía con la ética. Incluso desde el punto de vista meramente pragmático, la economía de mercado no puede funcionar bien si no está apoyada por una serie de valores humanos y éticos. Aunque la econo-

mía de mercado se basa en gran parte en el concepto de la competencia, para funcionar eficientemente es imprescindible que los diferentes actores dentro del sistema puedan fiarse entre sí y que los clientes se fíen de las empresas y de los productos que ofrecen. La confianza mutua tan necesaria ha sido seriamente erosionada por unos compartimientos inmorales y escandalosos por parte de algunos banqueros, empresas y políticos, y las bolsas, en vez de funcionar como fuentes de inversión para las empresas, se han desconectado en gran parte de la economía productiva y se han convertido en gigantescos casinos donde especuladores juegan con el bienestar de todos nosotros.

Es hora de volver a reconocer la dignidad del ser humano en toda su complejidad y en sus relaciones interpersonales y sociales. Si somos capaces de recuperar esta visión más holística y social del hombre, podemos aprovechar la capacidad del mercado de crear riqueza, evitando al mismo tiempo las injusticias y desigualdades actuales. Una sociedad justa y una economía justa sólo serán posibles si las construyen y gestionan hombres justos que reconozcan su interdependencia y su inviolable dignidad.

ACTUALIDAD

LA CIUDAD COMO SISTEMA COMPLEJO ADAPTATIVO DESDE UNA PERSPECTIVA ECOLÓGICA Y SOCIAL

Por ENRIQUE FIGUEROA





EN algún momento del desarrollo humano, se inició el desplazamiento del centro de gravedad rural, una vez consolidado el fenómeno de la domesticación, clave en la evolución de la sociedad y estudiado actualmente por Enrique Figueroa-Luque, a un nuevo centro de gravedad, el urbano. Esta tendencia ha proseguido a lo largo de los siglos con luces y sombras. Según la Organización de las Naciones Unidas, la población urbana mundial alcanzará el 60% de la población total del planeta en el año 2030, y en 2050 el 75% de la humanidad vivirá en ciudades, muchas con grandes cinturones de miseria.

El deseo generalizado hoy, a nivel internacional, es hacer el mundo urbano más habitable y sostenible, de acuerdo con el informe de 2016, de *The World Watch Institute*. En las Orientaciones Pastorales Diocesanas 2016-2021 de la Archidiócesis de Sevilla se manifiesta la importancia de predisponer a nuestros conciudadanos para aceptar la propuesta de la vida cristiana, fundada en la valoración de la dignidad de la persona, el deseo de libertad, la búsqueda del amor y la felicidad, las experiencias de solidaridad, la repulsa de las injusticias, la sensibilidad por la ecología, las posibilidades de comuni-





cación que nos convierten en habitantes de una aldea global, la búsqueda sincera de sentido y espiritualidad, el despertar de un deseo de una regeneración moral, las múltiples iniciativas sociales que buscan el bien de las personas.

Vivimos una gran parte de nosotros en ciudades y se ha consolidado una clara cultura urbana, especialmente en las grandes urbes. El papa Francisco lo dice así, en *Evangelii Gaudium*: “Nuevas culturas continúan gestándose en estas enormes geografías humanas en las que el cristiano ya no suele ser promotor o generador de sentido, sino que recibe de ellas otros lenguajes, símbolos, mensajes y paradigmas que ofrecen nuevas orientaciones de vida, frecuentemente en contraste con el Evangelio de Jesús. Una cultura inédita late y se elabora en la ciudad”. Comprender nuestras ciudades y nuestro modo de vida es esencial, con el fin de alcanzar un entendimiento de la incidencia de las actividades que llevamos a cabo y los modelos de comportamiento que seguimos en la propia vida interna de la ciudad.

Hoy más que nunca, por la complejidad de los problemas, en el marco globalizado que vivimos, debemos re-

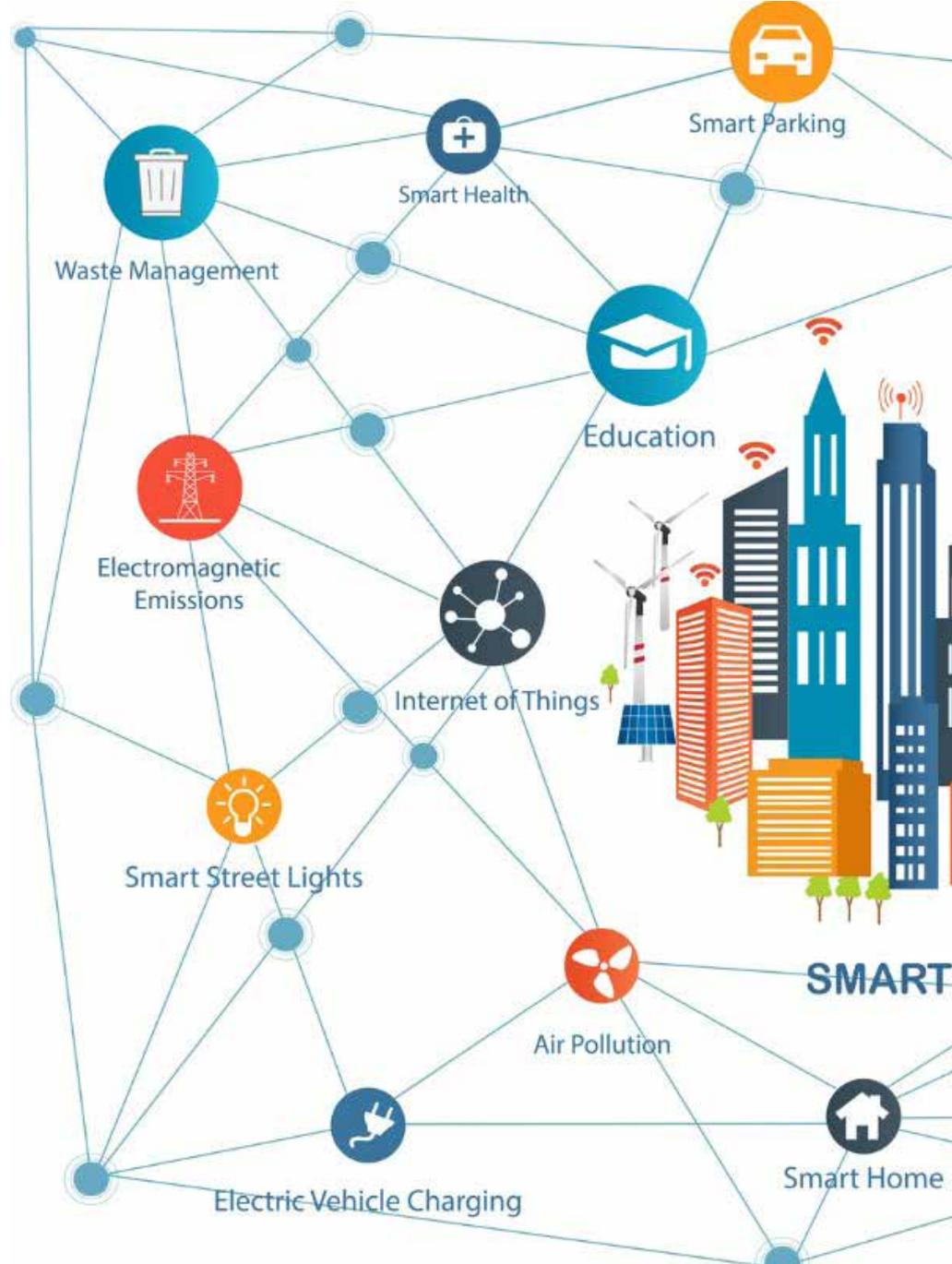
flexionar sobre nuestro modo de vida, nuestros paradigmas relacionales a escalas diferentes y sobre nuestra tendencia de crecimiento urbano. El análisis del tema debe conjugar no sólo aproximaciones pragmáticas, acorde con realidades concretas que hay que solucionar y no admiten demora, sino modelos que algunos considerarían utópicos. De acuerdo con el psiquiatra Luís Rojas Marcos, “la vida es una sucesión de desafíos que se plantean como reflejo inevitable del continuo progreso de la humanidad, una gran parte de la población en el mundo vive en ciudades, y por ello es en el medio urbano donde se alzan hoy virtudes y flaquezas que generan importantes desafíos”.

En las ciudades actuales de nuestro mundo nunca se ha vivido más tiempo con elevada esperanza de vida, ni más democráticamente, de acuerdo con Luís Rojas Marcos, y disponemos, al menos en teoría, de muchas opciones para buscar el bienestar. Pero la vida en la ciudad se vuelve compleja y los hechos externos a ellas (crisis económicas globales, terrorismo, formas de vida consumistas inducidas, medidas económicas ajenas al gobierno de la ciudad) nos influyen en nuestra propia vida urbana,

ACTUALIDAD

haciéndola más oscura e incierta. Las ciudades tienen graves problemas: descortes sociales, personas sin hogar, pobreza, migrantes, drogas, desahucios, desigualdades entre barrios, mala calidad del aire, pobreza energética, falta de espacios adecuados para la convivencia, carencias reales en la gobernanza de la ciudad, y mucha infelicidad.

Una ciudad utópica no existe, es cierto, pero podría existir, solo hay que establecer las metas y delimitar el camino. La ciudad es un fenómeno inevitable y en expansión, la ciudad es un laboratorio social y ecológico, un hecho deseable que muestra las ventajas del agrupamiento. Para Lewis Mumford, en *La ciudad en la historia*, "la ciudad es la forma y el símbolo de una relación social integrada". La vida cotidiana de la ciudad tiene mucha grandeza que depende de todos en un marco sociológico común donde desarrollar una convivencia urbana natural cargada de humanidad, según el sociólogo Jesús Ibáñez. La ciudad necesita hoy más que nunca zonas peatonales, espacios donde la persona es el verdadero protagonista. Las zonas peatonales son salas de estar de la ciudad, en el sentido que les da la arquitecta Jane Jacobs, y como tal deben estar concebidas: ecológicas, conviviales, so-



ciales, multigeneracionales y multiculturales. Lugares de encuentro entre personas, espacios de estancia donde es posible el diálogo y el disfrute de sentirse vivos junto a otros. Lugares donde desarrollar humanidad en un marco saludable física y psíquicamente, que nos conduzca a la salud social de la ciudad alejados de la anomía, el desencuentro, el aislamiento y la soledad, espacios a los que nos

“Las smart-city son una forma de ciudad que, sin ignorar las ventajas indudables de las tecnologías de la información y la comunicación, algunos perciben como una oportunidad de negocio”



conducta de la sociedad. La anomía surge cuando necesidades básicas no son satisfechas. De acuerdo con Durkheim, “todas las normas de conducta y reglas morales forman un muro imaginario alrededor de la persona. A los pies de esta muralla insalvable, el torrente de pasiones humanas se satisface y en seguida se extingue. Más si en algún momento esta barrera se resquebraja, los impulsos que estaban contenidos se liberan a borbotones y, sin control, emprenden la búsqueda desesperada y fútil de objetivos inalcanzables que siempre los eluden”.

La anomía urbana tiene muchos indicadores y me temo que se ven con demasiada frecuencia en nuestras ciudades, donde los intereses de los mercados imponen costumbres cambiantes aludiendo a una satisfacción de necesidades inducidas que la mayoría de la población no puede satisfacer. No existen ciudades que no muestren a personas desposeídas y sin hogar que yacen acurrucadas en las calles, portales, soportales o entradas de bancos, arrastrando sus harapos, sus alucinaciones, sus dolencias, y quizás sus enfermedades del alma, como claman tanto Luís Rojas Marcos como el papa Francisco; hoy son más debido a los migrantes ambientales o por guerras generadas por causas eco-

conducen ciertos modelos de ciudad a la sombra de algunas aproximaciones de las denominadas *smart-city*, una forma de ciudad que, sin ignorar las ventajas indudables de las tecnologías de la información y la comunicación, algunos perciben como una oportunidad de negocio.

Las ciudades biofílicas, donde se percibe la naturaleza que nos hace mejores, son

ciudades donde pasear es un placer que puede ser solitario o compartido, deambulando entre espacios que también pueden ser espacios sociales, de acuerdo con el modelo planteado por los estudios de Teresa Figueroa-Luque.

Emile Durkheim ha estudiado la anomía urbana, es decir, el deterioro de las reglas morales, de los principios culturales y de las normas básicas de

nómicas. El papa Francisco ha sido muy claro con el problema de los migrantes en la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, del 14 de enero de 2018.

Vivimos en un mundo incierto con cuestiones difícilmente predecibles. Es a lo que nos ha llevado la globalización infame que vivimos y la ambición desmedida de algunos, sin control por parte de quienes deberían velar por nuestro bien común. Todo ello repercute en la vida en la ciudad. Pero podemos concebir la ciudad como un sistema ecológico y social complejo adaptativo con capacidad de autoorganización. La emergencia, concepto clave para delimitar la complejidad de un sistema, se puede describir de forma coloquial con la frase “la acción del conjunto es más que la suma de las acciones de las partes que lo integran”. Es decir, la ciudad debe ser gobernada por sus habitantes. Necesitamos políticos inteligentes, honestos, con buen apoyo científico y técnico, éticos, buenos gestores, que conozcan la ciudad; necesitamos un modelo de gobernanza innovadora acorde con los tiempos.

Los sistemas complejos muestran dos cuestiones: autoorganización, gestionada por el propio sistema, e interacciones adaptativas, cuando los agentes (ciudadanos,

gestores, agentes sociales) interaccionan modificando sus estrategias de diferentes formas con la acumulación de experiencia compartida. Son importantes los movimientos desde la base, es decir, la ciudadanía. Un movimiento de base que organiza una estructura que cambia el comportamiento del sistema complejo con su adaptación a influjos que generan nuevos comportamientos. Es una idea fácilmente aplicable a la ciudad y que permite comprender muchas expresiones espontáneas de la ciudadanía que actúa sin que nadie la dirija, sólo en unión sinérgica ante un estímulo. Es un fenómeno colectivo, una conducta ascendente de abajo hacia arriba, es decir, se extrae inteligencia de la base, de la ciudadanía.

Los sistemas complejos adaptativos despliegan comportamientos emergentes cooperativos, que emanan de las relaciones entre sus miembros. El sistema también tiene controles de arriba hacia abajo a través del gobierno municipal emanando del mismo normas, directrices y reglas compartidas. De la unión de ambos sistemas de control, surge la homeostasis o control de la ciudad como sistema, es decir, su buen funcionamiento independientemente, en lo posible, de perturbaciones externas, y también internas, que quedan absorbidas por





la conexión del sistema en su conjunto. La unión de los cristianos en un paisaje ecuménico urbano resulta esencial.

La ciudad mediterránea es el espacio lógico, habitable, ecológico, solidario, equitativo y justo, un lugar de lugares que pretende recuperar la sostenibilidad perdida, que procura la mejora de la calidad de vida (salud, trabajo, bienestar, encuentro con la Naturaleza, socialización y cultura) para todos, y que ofrece gozos y procura afectos. La estructuración de la ciudad en ecobarrios, la unidad ecológica, social y saludable para la ciudad, en el marco de un modelo de ciudad saludable y biofílica, de acuerdo con Teresa Figueroa-Luque, en una comprensión de la ciudad y la vida urbana como sistema complejo adaptativo, en un marco de gobernanza activa e innovadora, pienso que puede constituir la única salida para los problemas urbanos que tenemos planteados y para los que posiblemente vendrán en el futuro asociados a diferentes tipos de incertidumbres.

Aún hay tiempo y hay soluciones para conseguir esas ciudades vivibles y vividas, humanas, sociales, ecológicas, que necesitamos, pero hay que actuar ya, hay ciudadanos que sufren cada día un mundo injusto y están muy cerca de nosotros.

ARTE

INGENIERIA UN MISMO

Por BRUNO HER



CIENCIA Y ARTE UNIVERSO

NANI MERINO

Ingeniería y arte, disciplinas aparentemente diferentes, comparten muchas formas de interactuar. Ambas disciplinas integradas nos muestran sus beneficios y sus aportes al desarrollo humano.

EN su afán de explorar el mundo y preguntarse sobre el origen del Universo, el ser humano ha interpretado la realidad de acuerdo a sus observaciones y a su experiencia. Se cuestiona lo que lo rodea, surgen preguntas con muchas respuestas, y a su vez respuestas que llevan a más preguntas. El conocimiento se percibe como interminable, se desea saber cada vez más, y constantemente se encuentran vínculos, muchas veces inesperados, que a la vez son valiosos para el ser humano y para su entendimiento del mundo. Es así que en ese viaje y búsqueda, la ingeniería y el arte se encuentran para comprender más el entorno y así enriquecer el conocimiento desde una visión interdisciplinaria en un mundo que viaja a través del Universo. La ingeniería y el arte son parte de ese viaje, donde ambas disciplinas evolucionan de acuerdo a sus antecedentes y a condiciones presentes.

La ingeniería es una profesión que se centra en la aplicación de la ciencia, donde se une la teoría y la práctica bajo principios teóricos para crear dispositivos, sistemas y estructuras para el uso humano y que además afectan la vida, la salud y el bienestar de la so-



ciudad. La ingeniería tiene que constantemente resolver problemas a través del ingenio y la creatividad con el conocimiento extenso de la teoría para llegar a las decisiones más acertadas, e idealmente favorecer a la sociedad, el medio ambiente y la economía. Mientras tanto, el arte es una profesión que se enfoca en la creatividad y la expresión para transmitir un mensaje a la sociedad. El arte usa un

“La ingeniería tiene resolver problemas a través del ingenio y la creatividad con el conocimiento extenso de la teoría para llegar a las decisiones más acertadas, e idealmente favorecer a la sociedad, el medio ambiente y la economía”



sin número ilimitado de medios de expresión para que puedan ser captados por los sentidos e interpretados por la mente y el espíritu. Si bien es cierto, el arte tiene mucha teoría, métodos y conceptos, también tiene la independencia y la libertad de expresar. El arte permite jugar con la realidad, tratarla como real o no es la decisión del artista, y el observador la interpretará de acuerdo a su realidad.

Los mensajes de las dos disciplinas son claros en teoría y muchas veces en su aplicación, pero el mundo natural y el Universo se comunican sin etiquetas. Los seres humanos son los que etiquetan, definen e interpretan esos mensajes. Es importante tener en cuenta que asignar definiciones y etiquetas a las cosas es relevante para salvaguardar la integridad de la sociedad y

el medio ambiente. Sin embargo, una visión integral es necesaria para maximizar los beneficios que la ingeniería y el arte ofrecen. Si Leonardo da Vinci, uno de los ingenieros y artistas más reconocidos de todos los tiempos estuviera vivo, en la actualidad, seguro que estaría de acuerdo con una definición integrada de ambas disciplinas. Fritjof Capra, en su libro *La Ciencia de Leonardo*, describe la síntesis del artista y la relación con la ciencia y creación según Leonardo da Vinci. Para Leonardo existían tres importantes características del artista, las cuales eran el arte (antiguamente referido como habilidad), la ciencia (relacionada al conocimiento y la teoría) y la fantasía. Esta última característica se refiere a la imaginación creativa del artista, dándole un estatus de creador a la persona que practicaba esta disciplina. Esta percepción del Leonardo es integral y sistémica, reconociendo las diferentes dimensiones, no solo del artista pero del ser humano en general.

A medida que el mundo avanza, las visiones integradas del ser humano y del Universo son más aplicadas por distintas disciplinas. La forma de pensar del ser hu-

mano ha ido evolucionando desde una perspectiva mecánica, hacia una visión holística y universal. La relación ingeniería y arte forma parte de la red del conocimiento que se expande y se extiende a través del espacio y tiempo. Cuando miramos al espacio infinito, el Universo nos habla y nos muestra que todas las fuerzas están conectadas. El ser humano forma parte de esa conexión y tiene la capacidad de interactuar con el Universo donde la ingeniería y arte son vistas como prácticas que se complementan entre sí y, a su vez, se vinculan con otras disciplinas. Como seres humanos quizás estamos relacionados con una sola disciplina, pero eso no nos impide pensar más allá y encontrar semejanzas con otras formas de ver el mundo, desarrollando una visión integrada y en armonía con el Universo, el mundo y la naturaleza.

Nikola Tesla, uno de los más grandes inventores y propulsor de la corriente alterna, hace referencia a nuestra conexión con lo ilimitado, para Tesla cada ser viviente no solo está afectado por su ambiente inmediato, sino también por la influencia externa que se extiende a la distancia infinita. Es así, que personajes importantes de nuestra historia nos muestran una visión integral de las ciencias y la creación y, nos hacen

ver la capacidad multidimensional del ser humano.

Al abrirnos más a un Universo integrado, la ingeniería se extiende para diseñar soluciones y resolver problemas de infraestructura, medio ambiente, recursos naturales, pobreza, salud y muchos otros temas importantes para el ser humano y el planeta en donde vive. Reconocer una integración es importante porque es ahí donde se pueden aplicar soluciones integradas donde no solo se beneficia un sector o un área específica, sino un grupo humano que se desarrolla bajo una misma visión. ¿Pero cómo el arte se relaciona con esto? La ingeniería puede aprender cada vez más del arte, fomentando la creación sin límites de relaciones y conexiones entre soluciones. La práctica del arte para la ingeniería puede ayudar a experimentar diferentes formas de pensamiento y jugar con la realidad para encontrar soluciones a problemas que quizás antes eran impensados. La ingeniería puede aprender a experimentar y romper la realidad como lo hace el arte para encontrar nuevas configuraciones que estén en armonía con una nueva realidad, respetando estándares y protegiendo la salud y bienestar de la sociedad. Además, desarrollar soluciones sustentables donde el medio ambiente, la economía y la sociedad estén

equilibrados en el presente y el futuro.

El arte, a su vez, aprende de la ingeniería ya que utiliza elementos tangibles y prácticos que sirven para crear y llevar un mensaje al exterior. Estos elementos pueden ser tecnología para crear pintura, escultura, poesía, música y otras formas de expresión. Tecnologías nuevas e innovadoras siempre se están creando para desarrollar mejores pinceles, instrumentos musicales, materiales para la escritura y el para el dibujo y así un sin número de tecnologías disponibles para el arte, de las cuales son el resultado de la ingeniería en sus diferentes formas. La configuración de estos elementos tangibles es igualmente importante. Por ejemplo, cómo se instalan y se ensamblan para que una escultura no colapse, o para que no se contamine el medio ambiente. Existe mucha ciencia e ingeniería detrás de muchos de los elementos que el arte utiliza, y esto demanda mucha responsabilidad por parte de la práctica artística.

El Universo se comunica y nos muestra la importancia de la configuración en el arte y la ingeniería, y quizás nos quiere decir más pero todavía no estamos en la capacidad de entenderlo. Al parecer, la energía ilimitada del Universo se mueve para crear configuraciones



armoniosas como si supiera por donde ir. Matila Ghyka en su libro *La Geometría del Arte y la Vida* describe la percepción de la creación de acuerdo a Platón, y cómo para él el cosmos estaba armoniosamente estructurado por proporciones basadas en números. La relación de números y belleza a la que se refería Platón había evolucionado de la escuela Pitagórica, la cual nos dice que todo está configurado de acuerdo a números. Quizás esa sea una respuesta del porqué nos maravillamos con la belleza de la creación en diferentes formas naturales como con las espirales logarítmicas parecidas a los caparzones de organismos marinos, los cristales de nieve o los fractales en la naturaleza (patrones repetitivos en un mismo organismo). Estos son ejemplos de como el Universo nos muestra la conexión entre la ingeniería y el arte, e incluso con otras disciplinas, siendo el resultado la belleza, la creación, y la vida misma, las cuales podrían ser vistas como obras maestras.

Se habla mucho de la creación en la ingeniería y el arte. Es una característica que las dos disciplinas comparten y es un punto de partida para entender la integración de estos dos pun-

“Al practicar la creatividad dentro de la ingeniería y el arte automáticamente estamos integrando las dos disciplinas”

tos de vista aparentemente diferentes. El Universo crea y al crear nos conectamos y nos hacemos parte del mismo Universo. Nos enlazamos y hacemos más conscientes de nuestro entorno debido que tenemos más acceso a otras formas de ver el mundo. La relación entre ingeniería y arte tiene la habilidad de conectarnos con esa energía creadora universal y consciente durante el proceso creativo. Es en ese camino donde la ingeniería busca sensibilizarse y ser más consciente de su entorno y crear elementos que estén más en armonía con el mundo. De la misma manera, el arte muestra el camino para recorrer y conectarnos con nosotros mismos y también con el entorno. Al practicar la creatividad dentro de la ingeniería y el arte automáticamente estamos integrando las dos disciplinas, resolviendo problemas y proponiendo so-





luciones que a las vez enriquecen el conocimiento desde una visión integral.

El impacto de esta integración y el ser consciente del entorno son claves para generar un mejor impacto en la vida del ser humano y el planeta, donde todos se beneficien y evolucionen bajo una misma visión de vida. Thich Nhat Hanh, maestro Zen, nos dice en su libro *Sintiéndolo Paz: El Arte de Vivir Conscientemente*, que al tocar cualquier cosa que existe con una consciencia profunda, esa consciencia nos permite tocar todo lo que existe. Mientras la ingeniería y el arte se desarrollen con una visión integral y una consciencia despierta, su impacto será más valioso y tendrá la habilidad de resolver, ayudar, colaborar y transmitir mensajes a la sociedad que trasciendan de una manera positiva en la evolución del ser humano.

BIBLIOGRAFÍA

- Fritjof Capra. (2007). 'The Science of Leonardo: Inside the mind of the great genius of the Renaissance'. New York: Doubleday.
- Matila Ghyka. (1977). 'The Geometry of Art and Life'. New York: Dover Publications.
- Thich Nhat Hanh. (2005). 'Touching Peace: Practicing the Art of Mindful Living'. Berkeley, California: Parallax Press.

DEPORTES



EL DEPORTE COMO VALOR

Por PALOMA CORBÍ



DEPORTES

COMPañERISMO, esfuerzo y respeto son los valores que se quieren transmitir desde las actividades deportivas que se realizan en el Colegio Mayor Padre Poveda. Fútbol, baloncesto y voleibol son los deportes que se practican durante el curso académico, que cuentan con la participación de un gran número de colegialas, dispuestas a trabajar en equipo para participar en el torneo de Colegios Mayores que cada año se celebra en la Ciudad Universitaria madrileña.

Valores como el compromiso y la dedicación son fundamentales en el Colegio Mayor, y en todas las actividades que realizamos lo intentamos plasmar. Pero más si cabe, en las actividades deportivas, ya que para conseguir formar un equipo se necesita el compromiso y la dedicación de las colegialas que acuden semanalmente a los entrenamientos y a los partidos. Cada equipo cuenta con una capitana que coordina a las colegialas del deporte de la que es responsable.

Su labor es fundamental, ya que está en contacto directo con el entrenador del deporte y ante cualquier problema que surge tiene contacto directo con dirección para ha-





cerlo llegar. Además, anima y coordina a las colegialas que participan en cada uno de los deportes.

El deporte potencia la unión entre colegialas. En el CMU Poveda somos 124 colegialas de grados y universida-

“Compañerismo, esfuerzo y respeto son los valores que se quieren transmitir desde las actividades deportivas que se realizan en el Colegio Mayor Padre Poveda”

des distintas y con horarios diferentes, de ahí que las actividades que se proponen sean un nexo de unión entre todas nosotras. Las distintas actividades nos ayudan a intercambiar pareceres y conocimientos, y en concreto, el deporte nos ayuda a conocer a nuestras compañeras en otros ámbitos de la vida. 124 colegialas de distintas promociones, con distintas edades y distintas inquietudes que nos unimos y trabajamos en equipo para conseguir un objetivo común, en muchos

casos compartir momentos distendidos y agradables, y en otros jugar para intentar ganar un partido, pero en todos ellos con una actitud de esfuerzo y compromiso.

Tanto en fútbol, como en baloncesto y voleibol participan colegialas de todas las promociones, lo que provoca que se cree un clima de unión durante su desarrollo, favoreciendo las relaciones entre promociones y entre distintos grupos, creando una mejor convivencia entre todas las colegialas. Además, los equipos deportivos también cuentan con el apoyo de la afición del Poveda. En todos los partidos, siempre hay un grupo de colegialas que se acerca a animar al equipo. En estos ambientes, también intentamos que se vivan valores de compromiso y respeto hacia el adversario y hacia nuestro propio equipo. A través de cánticos y bailes nuestras colegialas animan a las compañeras para que den lo mejor de ellas mismas en el terreno de juego.

Asimismo, el colegio también promueve que el deporte sea una actividad más dentro de las que ofrece, de ahí que cada cuatrimestre trabajamos para promover un determinado valor común en todas las actividades del Colegio. En este primer

DEPORTES

cuatrimestre con motivo de las experiencias de voluntariado de las colegialas durante los meses de verano, elegimos promover el *agradecimiento* en todas las actividades del Colegio. De esta forma, se creó, a través de distintas propuestas, una serie de comportamientos que promovieron el agradecimiento en las distintas actividades. Consiguiendo una unión entre las distintas actividades del Colegio Mayor, y proponiendo a las colegialas un valor nuevo dentro de los que ya se desarrollan en cada actividad.

El Poveda también organiza actividades concretas en relación con el deporte, que potencian y trabajan desde otra perspectiva los valores que se quiere transmitir en las actividades deportivas. De esta manera, organizamos *Torneo por plantas*, que promueven la relación y la unión entre colegialas que viven en la misma planta, así como crean un espacio distendido entre todas las povedanas que potencian el conocimiento entre todas ellas, así como con el equipo directivo. Otra actividad que realizamos, son conferencias relacionadas con el deporte. En este sentido, hemos contado con Serafín Velasco, un joven profesor que cuenta con gran experiencia en el mundo del deporte como entrenador,



además de un gran compromiso con los niños. En la conferencia habló sobre *deporte y valores*, nos contó desde una perspectiva profesional las distintas experiencias que ha tenido que hacer frente en relación con el deporte y los valores que queremos transmitir a través de él. Además, nos ayudó a pensar nuevas formas de plasmar los valores que queremos transmitir a través del deporte en el Poveda.

El Colegio Mayor Poveda también participa en las acti-

“Como colegiala del Poveda, el deporte nos ayuda a conocer de manera distinta y en un ambiente distendido a colegialas de otras promociones y otros grupos, con las que en nuestro día a día no tenemos una relación continua”



vidades que propone el Consejo de Colegios Mayores. En el deporte, al inicio de cada curso se organiza un torneo deportivo en el que participan Colegios Mayores de toda España.

Desde que comenzó esta iniciativa el Poveda ha participado obteniendo muy buenos resultados. En el momento en el que se organiza el torneo, el Colegio Mayor aún no ha formado los equipos de los distintos deportes. De tal forma, que las colegia-

las pueden participar y tener un primer contacto con las actividades deportivas que se organizan, para más tarde poder decidirse por el deporte al que quieren apuntarse. Además, en este Torneo se crea un ambiente muy sano, ya que nos permite conocer a colegiales de otros Colegios Mayores de Madrid y de toda España con la que compartir buenos momentos. Estas relaciones, en muchos casos, se mantienen, sobre todo con los Colegios Mayores de Madrid, ya que en

la liga que se juega durante el curso académico nos enfrentamos a ellos. Además, el Poveda también participa en actividades deportivas que organizan otros Colegios Mayores, es el caso de los torneos solidarios que organizan otros colegios, donde un gran número de colegialas participan promoviendo y transmitiendo también en estos lugares los valores que desde el Poveda intentamos transmitir a través del deporte.

Como colegiala del Poveda, el deporte nos ayuda a conocer de manera distinta y en un ambiente distendido a colegialas de otras promociones y otros grupos, con las que en nuestro día a día no tenemos una relación continua. Además, en el ámbito del Colegio Mayor, vivimos experiencias similares que se canalizan de manera distinta, también el deporte nos ayuda a conocer las experiencias vividas por cada colegiala antes de venir a este Colegio Mayor, que nos ayuda a madurar y a conocer realidades distintas que nos hacen crecer como personas, pero también como colegialas. De tal manera, que todas estas experiencias se manifiesten en la vida diaria del Colegio Mayor, creando un lugar mucho más humano, donde las vivencias de las colegialas se sitúen en el centro de la vida colegial.



E

'Isabel Lambert'. André Derain.



DERAIN, BALTHUS Y GIACOMETTI UNA AMISTAD ENTRE ARTISTAS

Por **PILAR PAZOS**

LA exposición que se presenta en la sala Mapfre de Madrid estuvo el año pasado en el Musée d'Art de la Ville de París donde obtuvo un gran éxito que, al parecer, se va a repetir en Madrid. La exposición presenta una selección excepcional de más de 200 obras (pinturas, esculturas, obras sobre papel y fotografías), de Derain, Balthus y Giacometti, centradas principalmente en los años 1930 a 1960.

El subtítulo de la exposición *Una amistad entre artistas* explica la unión de las obras de estos tres artistas que, a principios de los años treinta, frecuentaban los círculos surrealistas y que trabaron amistad a raíz de la primera exposición de Balthus en 1935. Eran los años de figuras artísticas tan destacadas como Antoni Artaud, Max Jacob, André Bre-

ton, Jean Cocteau, Samuel Beckett, Jean Paul Sartre, André Malraux, Pablo Picasso o Christian Dior, en cuyos círculos se desenvolvían estos tres pintores.

En 1920, Derain, que había vuelto del frente donde había intervenido en las campañas del Somme y de Verdún, tiene 40 años y es ya un artista exitoso. Ese año viaja a Italia donde entra en contacto con el arte antiguo y con Rafael; años después, en 1926, vuelve a nuevo a Italia, esta vez a Arezzo y Florencia donde estudia y copia los frescos de Piero della Francesca, Masaccio y Masolino de los que se presentan algunas bellas copias en la exposición. También Giacometti viaja a Italia aunque se siente más atraído por la estatuaria egipcia o africana, también con representación en esta muestra.

PINTURA

En 1933, Balthus traba amistad con Derain y su grupo, aunque se sienten decepcionados por su orientación figurativa en un mundo que se movía en el fovismo y surrealismo. En estos momentos es cuando Balthus y Giacometti se hacen amigos. Porque hay que tener en cuenta que a estos dos artistas solo les separaban siete años mientras que Derain era unos 20 años mayor. Sin embargo, supieron compartir estudio, modelos, marchantes, admiración y afecto.

Ciertamente que los tres admiran el pasado y "tratan de reproducir exactamente en un lienzo o con barro lo que ven" dándose la circunstancia curiosa de que cada uno tiene (tenemos) una visión distinta de la realidad. Por eso, los resultados son a veces sorprendentes y muy distintos.

La exposición se estructura en seis apartados. En el primero, *La mirada cultural*, se hace hincapié en lo que los tres artistas tienen en común: la tradición figurativa y las culturas primitivas con obras que mezclan estas influencias. Aquí, entre otras, se pueden ver copias o interpretaciones de Piero della Francesca por Balthus ("la verdadera modernidad está en esa reinención del pasado"), y varios dibujos sobre esculturas egipcias de Giacometti del que también



conviene destacar *La mujer que camina*. También en este apartado se puede apreciar *Le joueur de cornemuse (El gaitero)*, de Derain.

Se continua con *Vidas silenciosas* que agrupa bodegones y paisajes de diferentes épocas

en los que Derain y Balthus recuerdan a los pintores del siglo XVI con objetos sobre fondos oscuros y por el tratamiento de la luz. Son bellos bodegones en los que los objetos se presentan con volúmenes bien dibujados y con aspecto consistente.



,Giacometti.

El tercer apartado, *El modelo*, con retratos de amigos y modelos comunes a los tres artistas, se convierte en uno de los espacios más importantes de la muestra. Son muy bellos los de Isabel Lambert y el de la sobrina de Derain (*Geneviève à la pomme*). También, los

cuadros de desnudos femeninos de Derain y Balthus. Los crecientes movimientos feministas han puesto en solfa algunas de las obras de Balthus. Ciertamente que las que aparecen en esta muestra, quizás no muy inocentes, no pueden ser objeto de crítica; los visitantes que se hayan acercado con la idea de encontrar algo morboso, es posible que queden defraudados.

La sala siguiente, *Entreacto*, introduce en el mundo del espectáculo y muestra trabajos escenográficos y figurines en una época en que las artes escénicas mantienen estrechas relaciones con el mundo de la pintura y la escultura. Aparecen decorados y figurines de Derain y Balthus para obras de Artaud, Camus, Mozart, Rossini... De Giacometti, en general algo descolocado en la exposición, se presenta el escenario minimalista (un árbol) que diseñó para la representación de *Esperando a Godot* de 1961 en París en comunicación con el autor Samuel Beckett.

Pasamos a *El sueño, visiones de lo desconocido*, donde se exponen obras con el tema clásico de la mujer tumbada y el sueño -tradición y modernidad-. El mundo onírico de Giacometti aparece con *Mujer acostada soñando* escultura que expresa la ondulación del

cuerpo femenino. Las interpretaciones de Balthus y Derain se nos ofrecen con pinturas de jóvenes durmientes, lánguidas o extáticas, con una actitud de gran dejadez.

Por último, *La garra sangría*, "reúne las obras que tocan la alarma de un mundo vacilante" donde encontramos varias obras de épocas y motivos variados en las que se nos invita a percibir la compleja relación que tienen los tres artistas con la realidad. Giacometti habla del vacío y de la incapacidad de llenarlo, mientras Derain transparenta cierta angustia y destrucción y Balthus se inclina más por la luz.

Quizás en alguna de las obras, el espectador se sienta un tanto perplejo. Decía Giacometti: "Lo que trato de hacer es reproducir exactamente en un lienzo, o con barro, lo que veo" y a veces lo que veía no era la realidad. Sus bellas esculturas espigadas, con brazos y piernas excesivamente largos expresan su batalla contra la realidad.

En resumen, una amplia muestra de la obra de tres renombrados artistas de la primera mitad del siglo XX, en la que se muestran sus influencias mutuas, sus buenas relaciones y su amistad, cualidades no muy difundidas entre genios.



PRENSA SOBRE MURO

Por PABLO SOLÍS JIMÉNEZ

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO



THOMAS SHEEHAN

Doctor en Medicina, especialista en Hemato-Oncología. Licenciado en Filosofía.



PILAR PAZOS

Licenciada en Geografía e Historia y Periodista



ENRIQUE FIGUEROA

Catedrático de Ecología y Director de la Oficina de Sostenibilidad de la Universidad de Sevilla. Premio Andalucía de Medio Ambiente 2014. Medalla de la Ciudad de Huelva 2017. Autor de 12 libros. Ha recibido 12 premios de investigación. Ha escrito más de 200 artículos de investigación. Ha escrito dos libros sobre el papa Francisco.



PALOMA CORBÍ

Graduada en Comunicación Audiovisual y estudiante de Periodismo en la Universidad CEU San Pablo. (Becaria de redacción en el programa *¿Dónde estabas entonces?* en La Sexta y colaboradora del programa *A grandes trazos* en COPE) Colegiala de y decana del Colegio Mayor Padre Poveda.



BRUNO HERNANI MERINO

Doctorado Interdisciplinario en Ingeniería de Sistemas Ambientales y Sociología con enfoque en adaptación al cambio climático, Ingeniero Industrial con Maestría en Ciencia Ambientales. Pintor y diseñador de arte contemporáneo.



CARMEN AZAUSTRE SERRANO

Directora de la Revista *Crítica*. Doctora en Filología Hispánica por la U. Complutense. Ha sido profesora en el Centro de Enseñanza Superior Cardenal Spínola de Sevilla y directora de la Revista *Escuela Abierta*.